

# Decisiones para la eternidad, Parte 3



Conozcan la verdad relacionada con la conversión de ustedes. La verdad es que ustedes deben hacerse responsables de su propia conversión; nadie más puede hacerlo por ustedes.

Entonces, ¿puedo invitarlos a hacerse algunas preguntas? ¿Desean sentir paz en cuanto a las preocupaciones que actualmente los agobian? ¿Desean conocer mejor a Jesucristo? ¿Desean aprender cómo Su poder divino puede sanar sus heridas y debilidades? ¿Desean experimentar el dulce y reconfortante poder de la expiación de Jesucristo actuando en sus propias vidas?

Buscar respuestas a estas preguntas requerirá esfuerzo, mucho esfuerzo. Les ruego que se hagan cargo de su propio testimonio. Trabajen para conseguirlo; háganse responsables de él. Cuídenlo, nútranlo de manera que crezca, aliméntenlo con la verdad. No lo mezclen con las filosofías falsas de hombres y mujeres incrédulos para luego preguntarse por qué se está debilitando

Practiquen la oración humilde, sincera y diaria. Nútranse con las palabras de los profetas antiguos y modernos. Pídanle a Dios que les enseñe cómo escucharlo mejor. Dediquen más tiempo a ir al templo y a la obra de historia familiar.

Al hacer de su testimonio su prioridad mayor, observen cómo se producen milagros en sus vidas.

Si tienen preguntas, y espero que las tengan, busquen respuestas con el ferviente deseo de creer. Aprendan todo lo que puedan sobre el Evangelio y asegúrense de acudir a fuentes llenas de verdad para encontrar guía. Vivimos en la dispensación en la que “nada se retendrá” [Doctrina y Convenios 121:28]; por ello, con el tiempo, el Señor contestará todas nuestras preguntas

Mientras tanto, sumérjanse en la rica provisión de revelación que tenemos al alcance de nuestra mano. Les prometo que, al hacerlo, se fortalecerá su testimonio, incluso aunque algunas de sus preguntas todavía no tengan respuesta. Sus preguntas sinceras, hechas con fe, *siempre* los llevarán a tener mayor fe y más conocimiento [...].

Al hacerse responsables de su propio testimonio y hacerlo crecer, se convertirán en un instrumento más poderoso en las manos del Señor. Estarán inspirados por “una causa mejor” [Alma 43:45]: ¡la causa de Jesucristo!

No hay nada que esté ocurriendo en esta tierra que sea más importante *para Él* que el recogimiento de Israel. Hagan saber a su Padre Celestial que quieren ayudar en esta obra. Pídanle que los ponga a trabajar en esta causa gloriosa. Y luego den un paso atrás y maravíllense de lo que ocurre cuando permiten que Dios prevalezca en sus vidas.

Mis queridos jóvenes amigos, ¡los amo! Gracias. Creo en ustedes. Como profeta del Señor, los bendigo para que conozcan la verdad de quiénes son y que atesoren la verdad de lo que verdaderamente es su glorioso potencial. Los bendigo para que se hagan responsables de su propio testimonio y los bendigo para que tengan el deseo y la fortaleza de guardar sus convenios.

A medida que lo hagan, les prometo que experimentarán crecimiento espiritual, estarán libres del miedo y tendrán una confianza que ahora escasamente pueden imaginar. Tendrán la fortaleza para tener una influencia positiva mucho más allá de su capacidad natural, y les prometo que su futuro será algo mucho más apasionante que cualquier cosa que puedan creer ahora (Russell M. Nelson, “Decisiones para la eternidad”, devocional mundial para jóvenes adultos, 15 de mayo de 2022, broadcasts. ChurchofJesusChrist.org).